



## Fallecimiento de don Marcelo González Martín, Cardenal Arzobispo emérito de Toledo, protector espiritual de la Orden en España

**E**l cardenal arzobispo emérito de Toledo, Marcelo González Martín, ha fallecido a los 86 años en Fuentes de Nava (Palencia), tras un deterioro generalizado de su estado de salud. Renunció a sus cargos ante el Papa cuando cumplió los 75 años.



*De la Obispiatura de Calatayud  
por la cual se ordenó la  
Hospitalaria de Jerusalén con el  
afectuosísimo  
20 de Mayo 1975  
Primado de España*

Don Marcelo nació en Villanubla (Valladolid) en 1918. Hijo de un pequeño comerciante, ingresó en 1935 en el Seminario Diocesano de Valladolid donde cursó estudios Eclesiásticos, tras lo que continuó su formación en la Universidad Pontificia de Comillas, en la que se licenció en Teología en 1940. El cardenal González Martín fue ordenado sacerdote en 1941, nombrado obispo de Astorga (León) en 1960, y seis años más tarde fue designado arzobispo coadjutor, con derecho a sucesión, del Arzobispado de Barcelona, al que accedió en 1967.

Su nombramiento como arzobispo de la sede primada de Toledo se produjo en 1971, y un año después fue elegido miembro de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Fue designado cardenal en 1973, y desde 1998, académico de honor de la Real Academia de Doctores. Cesó como presidente de la Comisión Episcopal de Liturgia en 1990 y a los tres años presentó sus renuncia al Papa como arzobispo de Toledo y primado de España, al cumplir 75 años.

Entre sus trabajos literarios figura el libro titulado *Don Enrique de Ossó o la fuerza del sacerdocio*, biografía del fundador de la Congregación de la Compañía de Santa Teresa de Jesús y, como canónigo por oposición de la Catedral Metropolitana, su labor se manifestó en múltiples obras sociales y culturales de las que fue colaborador y constante propulsor.



Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Castilla La Mancha, entre los galardones que recibió a lo largo de su vida, figura el Premio Castilla y León de las Ciencias Sociales y Humanidades, concedido en 2000, y la Medalla de Oro de Castilla-La Mancha hace un año.

También fue galardonado con la Medalla de Oro de Valladolid en 1961; fue nombrado "*Hijo adoptivo de Guadalupe*" (Cáceres) y de Astorga (León), y recibió la Medalla de Oro

de Toledo. Era Gran Cruz Eclesiástica de San Lázaro y en 1984, confirió a la Religión la personalidad de *Asociación canónica de ámbito diocesano* en la Archidiócesis toledana. Para nuestra Orden representa una pérdida irreparable. Dios Todopoderoso le habrá acogido en su seno, mientras a nosotros, sus hermanos en San Lázaro, nos queda el consuelo de rezar una oración por su alma inmortal.



## NOTICIAS DEL GRAN PRIORATO

### PEREGRINACIÓN DEL GRAN PRIORATO DE ESPAÑA A SANTIAGO DE COMPOSTELA

La crónica de una Peregrinación



**E**l pasado sábado 16 de octubre, algunos Caballeros y Damas de San Lázaro nos trasladamos en peregrinación a Santiago de Compostela, con motivo del Año Santo para alcanzar con ello la gracia del Jubileo. Nuestro camino se inició en el *Monte do Gozo*, junto al monumento al peregrino que lo corona. Comenzamos el descenso del monte con el ánimo puesto en ajustar el paso para llegar a la Catedral, con tiempo suficiente para poder oír y participar en la Misa del Peregrino.

Descendimos hacia Santiago con la alegría de hacer andando, al menos este tramo, casi transportados por un río de peregrinos de todas las nacionalidades y procedencias que formaban una fila serpenteante de colorido diverso, unos con mochila, otros en bicicleta, aquellos con chubasquero, los otros con paraguas, aquel con un cayado del que colgaba una concha de peregrino, otro con bastones de alpinista, cada cual con su grupo y su intención, pero todos empujados por el mismo anhelo de llegar a la Catedral y abrazar al Apóstol Santo, *el hijo del trueno*.

Bajando el *Monte do Gozo*, nos regaló la climatología local con una ligera llovizna que los naturales del lugar llaman *orvallo*, y que sirvió,

en un largo tramo, para aplacar los calores de la caminata. El camino hasta la Catedral, está magníficamente señalizado por flechas amarillas e incluso por carteles que indicaban la dirección a seguir en la encrucijadas. No hay posible pérdida.

En el sendero, nos encontramos con el Santuario de San Lázaro que no tuvimos la oportunidad de visitar por encontrarse cerrado en esos momentos, rezamos una breve oración y seguimos nuestro recorrido. Llegamos a la



*Porta do Camiño* y nos adentramos en la parte antigua del burgo que asemeja, por su magnífico estado de conservación, la ciudad medieval que fue y que, gracias a los esfuerzos realizados, sigue siendo el centro histórico de la ciudad del Campo de la Estrella.

Seguimos un trecho y tras hacer una parada para visitar la Iglesia de las Ánimas, alcanzamos, por fin a la Catedral por la Puerta de la Azabachería. Conseguimos entrar y encontrar sitio, de pie, al fondo de la nave crucero, con vistas al Altar Mayor.

Nuestra Misa del Peregrino fue una bella Ofrenda, dirigida por el Arzobispo de Santiago y concelebrada con más de diez sacerdotes. Al final, después del vuelo del Botafumeiro, la Bendición Apostólica y la satisfacción de haber ganado el Jubileo.

Con la tarde libre, cada cual se organizó hasta la hora de la cena de hermandad lazariستا que celebramos en el restaurante *La Tacita*, disfrutando de la gran oferta gastronómica de la ciudad y con brindis a Santiago Apóstol, a San Lázaro y a la salud de los peregrinos.

Para terminar nuestro programa, habíamos previsto, para el día siguiente, domingo 17, una visita guiada a Santiago que se inició en la iglesia de San Francisco donde supimos localizar la frase que los teólogos franciscanos, después de exponer todos los argumentos relativos a la demostración del misterio de la Inmaculada Concepción de María, expresaban así: *Potuit, deuit, ergo fecit*. Cuya traducción al castellano reza de este modo: “Quiso, pudo y por eso lo hizo”

El resto de la mañana profundizamos en el conocimiento de la belleza arquitectónica de los alrededores de la Catedral y del conjunto histórico de Santiago de Compostela, animados por una llovizna intermitente que permitía, según nos iba aleccionando nuestro guía, comprender todo el encanto de los monumentos de la ciudad, vistos directamente en su lugar y reflejados en el suelo mojado por el aguacero. Ha sido, en resumidas cuentas, una magnífica experiencia.

*Joaquín Cayuela*  
*Canciller del Gran Priorato de España*

## PÁGINA WEB DE LA FUNDACIÓN SAN LÁZARO

**U**a puede visitarse la página [www.fundacionsanlazaros.es](http://www.fundacionsanlazaros.es) que informará puntualmente de las actividades hospitalarias y de todo tipo, tanto del Hospital de la Cruz Verde, con el que mantendrá un enlace informático permanente, como de dicha organización lazariستا. La creación de esta página se enmarca en la política de transparencia informativa emprendida por el Consejo de Gobierno del Gran Priorato y por el propio Patronato de la Fundación, en orden a que sean conocidas por los caballeros de la Orden y por la misma sociedad, a la que sirven, las acciones caritativas emprendidas en el más que riguroso cumplimiento de nuestros fines religiosos y objetivos sociales.



## COOPERACIÓN EDUCATIVA EN URUGUAY

**E**l pasado día 17 de Diciembre de 2004 en el local de Informática de Dolores (República Oriental del Uruguay) se entregaron los diplomas correspondientes a la finalización del curso dentro del marco de cooperación Escuelas de Dolores-Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén. Son treinta niños de sexto grado pertenecientes a las escuelas 58 y 40 de ese municipio uruguayo los que se han beneficiado de estos acuerdos de enseñanza entre la Orden y las autoridades educativas de Dolores. Entregó los diplomas nuestro comendador, José Luis Gómez Meikle.



## AYUDA A LA FUNDACIÓN POR LA INFANCIA DE LA REPÚBLICA DE MALÍ

**L** Hospital de San Lázaro de Jerusalén en España, a través de la Fundación, ha donado un contenedor de ropa por valor de 56.000 € a la Fundación por la Infancia de la República de Malí, en un intento por paliar la angustiada situación en aquel país africano, agravada por la sequía y una plaga de langosta que ha arruinado los escasos recursos agrícolas y alimentarios de la zona.

Como se sabe, Malí se halla situada en una región con un muy bajo porcentaje de lluvias anuales, lo que conlleva dañinas consecuencias en la agricultura e industrias derivadas, que dificulta extraordinariamente, junto a otras causas innegables de tipo estructural, su despegue del subdesarrollo económico que fustiga a la población desde la Independencia. Pese a los estimables esfuerzos gubernamentales, todo lo que haga en beneficio de sus niños y jóvenes en asistencia y educación, es poco.



## MANUEL RODRÍGUEZ DE MARIBONA CONDECORADO CON EL MÉRITO CIVIL

**S**u Majestad el Rey ha concedido a nuestro hermano don Manuel Rodríguez de Maribona y Dávila, la Encomienda de la Orden del Mérito Civil, en reconocimiento a su trayectoria profesional y su labor intelectual. Manuel Maribona, que ya poseía la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, es fundador y primer Secretario General de la Real Academia Matritense de Heráldica y forma parte como numerario de la Academia Internacional de Nuestra Señora del Monte Carmelo, amén de pertenecer a otras muchas academias e instituciones científico-culturales, tanto europeas como hispanoamericanas.

En fechas recientes ha recibido también la Orden del Mérito Consular en Puerto Rico, e ingresado como Académico de Número en la Academia Científica y de Cultura Iberoamericana de este país. Autor de numerosos libros y trabajos históricos, especialmente en el campo de la Genealogía y de la Heráldica, entre los que destaca su obra sobre el Ducado de Sevilla, ha publicado recientemente la obra *“Paul Gauguin y el Duque de la Torre”*, en la colección de libros que edita el Colegio Heráldico de España y de las Indias, que en próximas fechas se volverá a editar, traducida al inglés, a petición de varias corporaciones extranjeras. *Atavis et Armis*, en nombre de todos los lazaristas le envía la más cordial de las enhorabuenas.



## DEFUNCIÓN DE DOÑA GUADALUPE BAQUEDANO

**D**esde México nos llega la triste noticia del fallecimiento repentino de nuestra hermana en San Lázaro, la Excm. Sra. Doña Guadalupe Baquedano y Zumaya, esposa del Hospitalario del Gran Priorato de México, el Excmo. Sr. Ing. don Jesús Yurén Guerrero, así mismo Patrono de la Fundación San Lázaro. Dama del Hospital y de la Orden de Carlos V, estaba en posesión de numerosas distinciones tanto nacionales como extranjeras, destacando, entre otras prendas, su extrema bondad y gentileza

y su acendrada religiosidad. El Gran Priorato de España se suma al dolor de la familia y al de nuestros hermanos mexicanos de hábito, mientras el Gran Maestre ruega una oración por su alma. Descanse en la paz del Señor.





# EXHAUSTIVA BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA RELIGIÓN

**D**entro de las actividades emprendidas para conmemorar el 75 aniversario del asentamiento definitivo del Hospital y la Milicia de los pobres leprosos en España, debe enmarcarse la iniciativa del Consejo de Gobierno del Gran Priorato de publicar un nuevo libro sobre la Orden, debido a la pluma de nuestro joven hermano de hábito, don Jaime Nuño de Montells, que, luego de licenciarse en Historia por la Universidad de Alcalá de Henares, ha preparado un muy exhaustivo Repertorio Bibliográfico con referencias a todo lo que se ha publicado sobre la Orden, a favor y en contra, que excede con mucho, la Relación existente hasta ahora en la página web internacional,

ya que se ha incluido una amplia bibliografía italiana, holandesa y española, nada despreciable. El libro, con abundantes fotografías, estará a disposición de los lectores para finales del mes entrante y viene a llenar un hueco, cuyo vacío ha perjudicado mucho nuestros intereses. Está previsto que se pueda pedir a la Cancillería del Gran Priorato.



## CAMPAÑA DE DONACIÓN DE ÓRGANOS

**E**n colaboración con la Organización Nacional de Transplantes dependiente del Ministerio de Sanidad y Consumo, se ha iniciado una campaña de concienciación entre los caballeros de la jurisdicción del Gran Priorato de España para la donación de órganos. En nuestro país, la donación y el transplante están regulados por la Ley de Transplantes que garantiza el altruismo de la donación y la equidad en el acceso al transplante. Las personas que sufren daños irreversibles en uno de sus órganos vitales y no pueden curarse necesitan del recurso al transplante como única solución para evitar su muerte o para paliar su enfermedad, accediendo a una mejora sustancial en sus condiciones de vida, por ello es absolutamente necesario que organizaciones religiosas y hospitalarias como la nuestra, emprendan campañas informativas para aumentar nuestra tasa nacional de donación, una de las más altas del mundo. Quienes deseen hacerse con una tarjeta oficial de donante de órganos y tejidos, pueden solicitarla a través de la Cancillería, cumplimentando un sencillo impreso.

## APOYO AL CONVENTO DE SANTA ÚRSULA

**N**uestro Gran Priorato ha proseguido, como se propuso al retomar la antigua relación, su labor asistencial al Real Convento de Santa Úrsula de Toledo (al que nos sentimos tan vinculados) atendiendo al requerimiento de la Reverenda Madre Priora para que se considerase la especial necesidad de una de las monjas que debía desplazarse a la India, para acompañar a su padre convaleciente de una grave intervención médica, costeadando finalmente el viaje y la estancia de esta hermana y una acompañante. Para el Consejo de Gobierno, es una gran satisfacción, ayudar con acciones tangibles a las hermanas del Convento, ya que a las actividades hospitalarias internacionales, deben añadirse las llevadas a cabo en nuestro país, para nosotros, un tema que debe ser prioritario.

## LA ORDEN EN *CUADERNOS DE AYALA*

**C**on la publicación de tres artículos sobre la Religión, insertados en los números 18 y 19, la revista *Cuadernos de Ayala* que dirige el Marqués de la Floresta, ha puesto sobre el tapete la diversa consideración que nuestro Hospital suscita en los ambientes nobiliaristas internacionales. A un primer artículo del recientemente fallecido especialista en ordenes católicas de caballería, Peter Bander Van Duren, publicado en su homenaje, muy favorable, por cierto, a la andadura del Hospital y la Milicia de San Lázaro, se unieron después, una contestación del reputado investigador Guy Stair Sainty, con algunos argumentos obsoletos y poco precisos, pero no del todo desdeñable y otro netamente propicio a los intereses de la Orden de nuestro hermano de hábito, José María de Montells, amén de unos sabrosos comentarios editoriales, en los dos números a los que aludimos, del propio doctor Ceballos-Escalera. No es banal que resaltemos este hecho, pues de todos es conocido que en España, desde los ataques de *Hidalguía*, existía una ausencia muy acusada de un análisis serio sobre nuestra Orden.

De la atenta lectura de estos artículos publicados por *Cuadernos de Ayala* se desprende el esfuerzo realizado en los últimos años por nuestra

corporación para ser coherente con su propia tradición y útil a la sociedad (reconocido expresamente por el propio Papa, aún en contra de la postura oficial de la Iglesia) y lo vacuo e insustancial de los ataques contemporáneos.

También se evidencia el doble rasero de medir legitimidades de algunos de nuestros detractores, ya que se estima que la Orden nada tiene que ver con la histórica (silenciando el período patriarcal) por lo que habría perdido toda autenticidad, mientras que no se pide lo mismo para otras y muy conocidas corporaciones caballerescas que han pasado por circunstancias muy semejantes. Se dice que las ordenes deben ser protegidas por un príncipe de una casa soberana o exreynante, obviando que nuestra Religión se puso bajo el amparo de la Augusta Casa de Borbón, cuando eligió en 1935, al Duque de Sevilla, don Francisco de Borbón y de la Torre.

Añadir tan solo que el inquieto y corajudo director de esta magnífica publicación comienza a saber lo poderosos que son nuestros enemigos en sus propias carnes. Desde esta Redacción, que tanto padece las incomprendiones y maniobras de algunos indocumentados, le recomendamos grandes dosis de paciencia. Y que sepa que hay un arma mucho más poderosa que la calumnia: la verdad.

## CREACIÓN DE LA MEDALLA CONMEMORATIVA DEL 75 ANIVERSARIO DEL GRAN PRIORATO DE ESPAÑA

**P**ara conmemorar bien y cumplidamente los 75 años de la fundación del Gran Priorato de España de nuestra querida Orden y a iniciativa del Duque de Santoña, Gran Prior de España, el Serenísimo Señor don Francisco de Borbón, ha tenido a bien crear una medalla conmemorativa de este gozoso evento, privativa de nuestro país, que reproduce las grandes armas magistrales en plata sobredorada, pendiente de una cinta verde

con dos franjas rojas cercanas a los bordes. Tienen derecho a ella todos los caballeros, sea cual sea su grado y clase, pertenecientes a la jurisdicción española. El Canciller del Gran Priorato emitirá un certificado a todos los interesados en ostentarla.





## ATTARD CELEBRA LA CEREMONIA DE LA CONFUSIÓN

**A**unque, llegada la proveya edad (acabo de cumplir cincuenta y seis años y soy felizmente abuelo) ya pocas cosas le sorprenden a uno, no deja de extrañarme la poca vergüenza de algunos personajes que hasta ayer mismo, poco más o menos, me parecían intachables, dedicados aparentemente al ejercicio de la caridad cristiana.

Me refiero claro está al expulsado Gran Canciller de la antigua Obediencia de Malta, Reginald Attard, al que conocí hace muchos años en casa de don Francisco de Borbón y de Borbón, en Villaviciosa de Odón, con ocasión de una reunión por asuntos administrativos de la Orden. En aquel entonces me dio la impresión de ser un caballero maltés, identificado con los altos ideales de la Religión y leal al Gran Magisterio.

Mas tarde, lo confieso, luego de coincidir en varios actos y festejos, comencé a dudar de sus capacidades y malicié en él, una gran ambición y un punto de vanidad que le hacían ser extremadamente severo en sus apreciaciones sobre algunos caballeros, rozando lo mezquino y taimado, hasta el punto que me vi en la obligación de prevenir al Duque de Sevilla (cuando accedió a la dignidad de Gran Maestre) sobre la desconfianza que su actitud había despertado en mí. La verdad es que no siento ninguna alegría ahora que los hechos me han dado la razón.

Una partida de indeseables, destituidos de la antigua Obediencia de Malta, por sus problemas en relación con la contabilidad de la Orden, capitaneados por ese ambicioso anciano en el que se ha convertido Reginald Attard (que ha llegado al colmo de la estulticia con su autonombramiento como Vicario General) offician ahora la ceremonia de la confusión en una página web, que se presenta a los usuarios como genuina, cuando no es más que la penosa tapadera de una verdadera estafa.

Desde la red, se hacen llamamientos a los disidentes de la antigua Obediencia de París (leáse el Conde Picapiedra y un puñado de incondicionales) desautorizados por sentencia firme de los tribunales

suizos, para establecer una Alianza de ordenes de San Lázaro, (a imitación de la Alianza johanita) con el príncipe Carlos Felipe de Orleans, espurio Duque de Anjou, como cabeza visible. Attard ya le ha ofrecido la suprema jefatura de la ficticia obediencia de Malta, a cambio de que le deje disfrutar unos años de su puesto de Vicario General.

A Attard y sus secuaces no les ha importado mentir descaradamente, manipular la historia de la Orden y presentar su felonía como una vuelta de nuestra Religión al seno de la Casa de Francia.

Olvidan torticeramente que fue el antepasado de este príncipe usurpador, el usurpador Rey de los franceses, Luis Felipe, quien intentase abolir la Orden en 1831 y que fueron los caballeros lazarisitas supervivientes de aquella pretendida extinción, quienes volvieron al seno de la legítima Casa Real de Francia, con la elección en 1935, de un auténtico príncipe de la Casa de Borbón como Gran Maestre, en la persona de don Francisco de Borbón y de la Torre, IV Duque de Sevilla, abuelo del actual Duque.

A la muerte del Conde de Chambord, único pretendiente indiscutible al trono francés y teórico *Protector* de la Milicia lazarista, los caballeros se pusieron bajo la tutela de los Patriarcas melquitas, por no reconocer a la dinastía usurpadora de los Orleans.

Al cabo de un siglo, los renegados de una y otra Obediencia, pretenden engañar a los incautos llevando a cabo otra usurpación bajo el liderazgo de un miembro de la esa nefasta dinastía de los Orleans, y con el beneplácito cómplice de su tío y



jefe de familia, que no contento con *proteger* a la falsa Orden, le ha concedido el título de Duque de Anjou, que pertenece al patrimonio histórico de la rama mayor. Bochornosa y ficticia ha sido la ceremonia de proclamación del príncipe de Orleans como nuevo Gran Maestre de la sedicente Orden lazará, sin asistencia de ninguno de los poderes legítimos de la Religión ni del Protector Espiritual, S.B. Gregorios III que desde el primer momento, ha denunciado esta absurda farsa como invención fraudulenta.

Quede claro para todos, que S.A.R. Carlos Felipe de Orleans, no es caballero de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén y que mal puede ser elegible como Gran Maestre quien no pertenece ni ha pertenecido nunca a la Religión, quede claro que este príncipe es conocido por sus actitudes equívocas y representa en nuestro tiempo lo más nefasto de la historia de Francia.

Quede claro también que existe una sola y verdadera Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén, cuyo Protector Espiritual es Su Beatitud Gregorios III Latham, Patriarca de Antioquía y de todo el Este, de Alejandría y Jerusalén y que su Gran Maestre, elegido por las dos antiguas Obediencias, es don Francisco de Borbón y Escasany, V Duque de Sevilla, jefe de la segunda rama de los Borbones de España y príncipe de la Casa Real de Francia, como descendiente agnado y legítimo de Luis XIV.

Todo lo demás son pamplinas, justificaciones grandilocuentes que nada justifican, traición a lo más sagrado y lo que es mucho peor: una cortina de humo que trata de ocultar, con desfachatez inusitada y algunas gotas de moralina, unas conductas delictivas realmente repugnantes.

*José María de Montells*  
*Juez de Armas del Gran Priorato*

## PROGRAMA DE AYUDA A LAS VÍCTIMAS DEL TSUNAMI



**A**tendiendo al Llamamiento Oficial de los Grandes Maestres, el Duque de Sevilla y el Duque de Brissac, que se produjo nada más conocerse la catástrofe del maremoto que ha assolado el Sureste asiático y vastas zonas de Indonesia y Ceilán, la Religión de San Lázaro ha querido dar una respuesta urgente a las necesidades de todo tipo de las víctimas de este desastre natural.

Para ello, el Gran Priorato de Australia desplazó una delegación al mismo lugar de la tragedia, que ha constatado *in situ* las dimensiones



terribles del *tsunami* y sus gravísimas consecuencias para la población. Con ayuda del Grupo de Voluntarios Lazará local, compuesto de una treintena de jóvenes, coordinados con Klaus Peter Pokolm, Jefe de la Organización Internacional de Voluntarios de San Lázaro, desde los primeros momentos y de manera inmediata y directa, se distribuyó agua y comida a los afectados de la provincia de Medan.



Aprobada una primera asistencia por este grupo de intervención, Lady Primrose Potter, Presidenta de la Comisión de Ayuda Humanitaria de la Orden, establecida por los dos Maestres, ha impulsado otras iniciativas, en las que se enmarca la apertura de una cuenta para canalizar los apoyos financieros a nivel internacional, mientras que nuestro Gran Priorato hacía lo propio en nuestro país. Toda la ayuda económica que se prolongará en el tiempo, se destinará a la Cruz Roja Internacional o a una ONG de acreditada solvencia.





## *San Lázaro. De Betania a nuestros días*

Por José Luis Hernangómez de Mateo

**L**escribir de San Lázaro a estas alturas me parece arriesgado. Arriesgado y hermoso. Tal vez por eso mismo me lanzo a ello.

Para la armonía del texto ruego la bendición de nuestro Santo Hermano Mayor y Patrono y, por la osadía del envite, el perdón de mi amigo y hermano lazarista don José María Montells y Galán, brillante autor de una obra maravillosa sobre nuestra Religión, cuya lectura me permito recomendar vivamente al lector. De la vida de Lázaro se sabe poco más de lo que cuentan las Escrituras y el relato que de las visiones de la Pasión de Cristo nos ofrece Ana Catalina Emmerich, la religiosa agustina y futura beata que en el siglo XIX contó al poeta germano Clemente Brentano los últimos momentos de Jesús<sup>1</sup>. También habremos de arrojarnos en brazos de las tradiciones que, sin hacer mal a nadie, facilitan el acercamiento a la figura del amigo santo de Jesús. Lázaro el resucitado. De éste es de quien vamos a hablar, y vaya por delante que Lázaro, el de la parábola del rico Epulón, es una derivación de este otro, como señala Montells<sup>2</sup>, terminando siendo el referente de menesterosos y de los enfermos de lepra y de todas las enfermedades infecto-contagiosas. Lo que son las cosas; parece más famoso el Lázaro mendigo de la parábola del “rico Epulón”<sup>3</sup>, ejemplo del menesteroso enfermo y desvalido ante la vida, que el Lázaro resucitado. Tal vez a ello, algo irracional, por otra parte, obe-

dezca que a los hospitales de infecciosos, sobre todo si son de leproso, se les denomine “lazaretos”, máxime cuando tras su fundación y funcionamiento estuviera detrás la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén, surgida alrededor del hospital de leproso fundado en esa ciudad por los cruzados del siglo XII. También son lazaristas quienes se organizaron bajo la advocación de San Lázaro allá en el año 1625 por san Vicente de Paúl, tras la entrega a los misioneros paúles de la antigua leprosería de Saint-Lazare, al norte de París. Así pues, nos referiremos a Lázaro, el de las dos hermanas, María y Marta. Marta, la casi desconocida, y María, quien ungió con sus manos a Jesús con perfume, quien con sus cabellos secó los pies del Maestro. Los tres, Lázaro, María y Marta, eran amigos de Jesús. No falta quien asegure que María eran tres personajes distintos, o que, por el contrario, eran la misma persona. Sobre Marta no parece existir controversia; ella quedó escondida tras el anonimato más decidido y nada más; en cambio, la María de los textos evangélicos surge con la apariencia de tres posibles personajes diferentes: María de Betania -aldea a menos de dos leguas de Jerusalén-, la hermana de Lázaro y Marta; María, la Magdalena; y María, la pecadora anónima que unge los pies de Jesús. No es el caso que nos ocupa tratar sobre esta disputa histórica sobre el personaje de María<sup>4</sup>. Baste señalar que existen argumentos y tradiciones a favor y en contra

de la identificación de los tres personajes, y que los exegetas han sostenido las dos interpretaciones a lo largo de la Historia, siendo los latinos más proclives a la identificación y los griegos a la diferenciación. En todo caso, la Iglesia Católica se inclinó por la diferenciación, ateniéndose sólo a los datos seguros que ofrece el evangelio. Y, dicho sea de paso, para Roma María Magdalena no es prostituta, o adúltera, o pecadora pública, sino una seguidora ferviente de Cristo, cuya fiesta se celebra el 22 de julio desde antes del siglo X en Oriente, y su culto en Occidente no se difundió hasta el siglo XII. Y a propósito del apelativo “Magdalena”, diremos que significa “de Magdala”, ciudad identificada con la actual Taricheai, al norte de Tiberíades, junto al lago de Galilea.

El caso es que los tres hermanos vivían en Betania, aunque poseían casa en Jerusalén, y eran visitados por Jesús tanto en la aldea como en la ciudad siempre que el Maestro se acercaba y lograba distraer un tiempo. Jesús no pasaría largas temporadas en casa de Lázaro, al menos durante sus tres años de vida pública, pero sí parece probable que frecuentara aquel hogar brevemente aun con asiduidad.

Suponemos no equivocarnos al decir que de cuantos milagros obrase Jesús, el más señalado fue el de la resurrección de Lázaro, protagonista de una epopeya admonitoria de la que Jesús elevaría a su más alta dignidad

1. EMMERICH, Ana Catalina, *La amarga Pasión de Cristo*, Planeta, Barcelona, 2004.

2. MONTELLS y GALÁN, José María de, *Historia apasionada de la Religión de San Lázaro*, Academia Internacional de Nuestra Señora de Monte Carmelo, en colaboración con la Academia de Genealogía, Nobleza y Armas Alfonso XIII, Lanzun (Malta), 2003, p.21.

3. Evangelio de San Lucas 16:20-25.

4. El lector que desee leer algo sobre este asunto controvertido, puede leer un artículo en la dirección [www.labibliaonline.com.ar/WebSites/LaBiblia/Revista.nsf/Indice/MariaMagdalena?OpenDocument](http://www.labibliaonline.com.ar/WebSites/LaBiblia/Revista.nsf/Indice/MariaMagdalena?OpenDocument).



en beneficio de la humanidad entera. Lázaro volvió a vivir cuatro días después de haber fallecido, por intermedición de Jesús. Del acontecimiento no sabemos sino lo que narran los Evangelios<sup>5</sup>. Lázaro era un aristócrata natural de Betania, donde vivía. No sabemos de qué vivía, pero su casa, tanto la de Betania como la de Jerusalén, debía ser lo suficientemente amplia como para acoger a Jesús en sus visitas cuando iba a Jerusalén, y seguramente acompañado por varios de sus discípulos, que también encontrarían acomodo en la misma casa. Betania quedaba a sólo 10 kilómetros de Jerusalén. Permítame el lector una licencia explicativa: poco menos que de La Granja a Segovia. Jesús no estaba en Betania cuando Lázaro enfermó gravemente no sabemos muy bien de qué ni a qué edad. Sus hermanas, además de dispensarle los cuidados que precisara en las medidas de sus posibilidades, enviaron con urgencia un mensajero al lugar donde se encontraba Jesús, probablemente Jerusalén. El mensajero portaba el mensaje siguiente: “Aquél a quien Tú amas, está enfermo”. Hermosa sugerencia cargada de sencillez, humildad y dramatismo. Era como decir: sabemos lo que le amas y que sólo tú puedes curarlo.

De todos modos, en realidad desconocemos si el mensajero halló a Jesús, o bien fue el Maestro quien, como era habitual, se acercó a Betania desconocedor de la situación. No importa. Lo que damos por cierto es que Jesús no llegó hasta el cuarto día del fallecimiento de Lázaro. El amigo del Señor se encontraba ya enterrado, prácticamente desde que muriera, que ésa era la costumbre y aún hoy se mantiene en esas tierras. Las dos hermanas salieron al encuentro de Jesús, llorando y sollozando diciéndole, espetando al destino e implorando

ante lo según ellas irremediable: “Oh, Señor, si hubieras estado aquí Lázaro estaría vivo. Lázaro te echó de menos, no hacía sino pronunciar tu nombre. Tenía fuerzas apenas para respirar, y en su agonía mustiaba tu nombre. Deseaba verte, y que le confortaras. Y que le curases, por que tú, Jesús, podrías haberlo hecho”. Jesús, conmovido, llorando y dando muestras de afecto a sus amigas y hermanas de su amigo fallecido, respondería frases hermosas salidas de su corazón, pensamientos y sentires muy difíciles de comprender por quienes todavía no podían ni imaginar el gran prodigio que Dios habría de obrar poco después en Lázaro y algo más tarde, superado con creces, en el mismo Jesucristo. Jesús continuó diciendo: “Yo soy la resurrección y la Vida. Los que creen en Mí, no morirán para siempre”. La gente se congregaba mientras tanto a su alrededor, frente a la casa, en la puerta. Un numeroso grupo de judíos se compadecían de Jesús, por el dolor que manifestaba el Maestro ante una amistad perdida y quién sabe si con un punto de remordimiento y sentimiento de culpabilidad por no haber llegado antes y haber evitado la muerte de Lázaro. Pero Jesús ya lo había decidido. Dijo a Marta y a María que le acompañasen al lugar del enterramiento. Marta y María pensaron lo que debían pensar: quiere orar ante su tumba. Y echaron a andar, seguidos por ese grupo de judíos. Al llegar al lugar donde el cuerpo de Lázaro descansaba, Jesús pidió a quienes les habían acompañado hasta allí que retirasen la losa. La perplejidad sería mayúscula. Lázaro llevaba enterrado cuatro días, le replicaron, dando a entender que su amigo estaba bien muerto y que además olería ya muy mal. Jesús insistió, y les convenció de que corrieran la losa. Jesús hincó sus rodillas en tierra, se postró hacia delante y se mantuvo en

esa postura de recogimiento mientras oraba intensamente. Después se irguió, se levantó y caminó hasta situarse frente a la entrada del sepulcro, ya abierta. El silencio se podía cortar. Algunos curiosos mirarían hacia el interior, tratando de escudriñar la oscuridad y comprobar que Lázaro seguía allí, como si pudiera no estar. Jesús salió de su ensimismamiento, cogió aire y gritó con voz potente: “¡Lázaro, yo te mando, sal fuera!”. Marta y María lloraban, pero sus sollozos no sobresalieron por encima del murmullo que suscitó entre el gentío la orden de Jesús. Hubo un lapso de tiempo en el que la eternidad se hizo presente. Marta y María se agarraban, y posiblemente se mantendrían ligeramente por detrás de Jesús. Y de pronto, Lázaro apareció en la entrada del sepulcro, se detuvo y salió envuelto en su mortaja, entornando los ojos como cualquiera que sale de una cueva oscura a la luz del día. Lázaro estaba vivo. Lázaro había resucitado y, a diferencia de lo ocurrido más tarde con Jesús, hubo testigos. Imaginemos las escenas de temor, de sorpresa y de infinita alegría por lo que había sido una mala pesadilla para las hermanas y amigos de Lázaro. Jesús se encontraría algo cansado, pero exultante de gozo ante la alegría compartida por el bien hecho. Resulta fácil de imaginar el vocerío y los vítores a Jesús y a Lázaro. Y es de suponer que, a pesar de todo, Jesús y los tres hermanos marcharían a casa lo antes posible.

En el Evangelio de San Juan<sup>6</sup> podemos leer un relato que cita a Lázaro y a Jesús seis días antes de la Pascua, de una Pascua cualquiera, pero tras la resurrección del amigo. Cuenta Juan que Jesús se acercó a Betania. Estaban en casa Lázaro y sus dos hermanas, María y Marta. Lázaro comía junto a Él, Marta servía

5. Evangelio de San Juan 11:1-44.

6. Evangelio de San Juan 12:1-11.

la mesa y María, en un momento de la cena, se acercó a Jesús portando una libra de perfume de nardo auténtico, un perfume muy apreciado y caro. Y María ungió los pies de Jesús, y después los enjugó con su propia cabellera. Y cuenta el Evangelio que toda la fragancia del perfume se expandió por toda la casa. Las hermanas debían estar muy agradecidas a Jesús por la devolución de su hermano a la vida. No repararon en gastos al atender al Maestro. La comida, la preparación de la casa, el perfume, las constantes atenciones... Judas, presente en la cena, era el encargado de la administración del grupo de discípulos, estaba receloso por lo que consideraba un gasto excesivo conociendo las necesidades de la gente. Judas calcula el precio -trescientos denarios- y se escandaliza, no pudiendo reprimir su indignación pensando a lo que se podría dedicar ese dinero a favor de los pobres.

De Lázaro poco sabemos aparte de su resurrección, que no es poco, aunque las visiones de Ana Catalina Emmerich nos aportan un poco de luz que no nos atrevemos a desperdiciar. Estas visiones se refieren a la Pasión de Jesús, y en ella aparecen retazos de Lázaro, como imágenes fugaces en la película de aquellas vidas. La religiosa agustina nos dice que Lázaro, junto a Nicodemo, José de Arimatea y a algunos parientes de Hebrón, visitaron a María, la Madre de Jesús para verla y tranquilizarla, pues Ella estaba al tanto de la calle de los rumores que circulaban por Jerusalén acerca de un castigo a su Hijo, que Él mismo había predicho después de la Última Cena en el Cenáculo. María estaba en casa de otra María, la madre de Marcos, y allí estaban las dos junto con Magdalena, Marta, María Salomé y María la hija de Cleofás. Era la preparación de la Pascua, Jerusalén estaba tranquila pero la tragedia se barruntaba.

Con Jesús recién apresado en Getsemaní, Lázaro vuelve a representar su papel de vigilante y cuidador de la Madre de Jesús. Jesús estaba siendo arrastrado hacia el arrabal de Ofel, zona donde el Maestro era bien amado por todo el bien que había repartido entre sus habitantes. Sus discípulos, dubitativos unos, aterrorizados otros, iban de un lado a otro son saber qué hacer o dónde esconderse por temor a ser detenidos también. Lázaro no olvida la amistad ni el favor de la vida devuelta por Jesús, y marchó a acompañar a María, la Madre de su Amigo, que se hallaba en compañía de otras nueve santas mujeres, hacia el valle de Josafat. En el grupo, además, estaba Juan el hijo de Marcos, el hijo de Verónica y el hijo de Simón. He de confesar que no había reparado hasta la fecha en el nombre de la Verónica ni en su significado. Esta mujer en realidad se llamaba Serafia, y era la esposa de uno de los miembros del Consejo del Templo. Fue la mujer que más tarde saldría al encuentro de Jesús en su camino del Calvario y le ofreció un paño donde enjugarse el sudor y la sangre que cubrían Su rostro; desde ese momento, todos la llamarían Verónica, por *vera*, verdadero, e *icon*, retrato. Su marido, un hombre rico llamado Sadoch, se convirtió tras presenciar el juicio de Jesús ante Pilatos, y se retiró con su mujer e hijas a vivir con los esenios. Sadoch había sido uno de tantos que, según cuenta Ana Catalina Emmerich, había estado en numerosas ocasiones en casa de Lázaro durante alguna de las estancias de Jesús.

Lázaro fue noticia y dio mucho de qué hablar a pobres y ricos. Lázaro era una referencia para quienes amaban a Jesús y también para quienes deseaban su destrucción. Este era el caso de Herodes, hijo a su vez de Herodes el mata niños, adúltero por matrimoniarse con Herodías y en pecado por haber ordenado la muerte de

Juan el Bautista. Herodes interrogó a Jesús, y una de las cuestiones que le planteó fue la confirmación de la resurrección de Lázaro. También Caifás, Sumo Sacerdote, había escuchado el relato de la resurrección de Lázaro, y sabía que él y Jesús eran amigos, y que ambos gozaban de la amistad de Nicodemo y de José de Arimatea; todo ello motivaba la desconfianza de Caifás. Jesús todavía se hallaba en el Pretorio, y estaba sufriendo la flagelación ordenada por Pilatos, y las burlas de sus guardianes disfrazándole de rey, burlándose de Él y maltratándole. Lázaro se hallaba en su casa, cerca de la puerta del Ángulo, al noroeste de Jerusalén; allí estaba con María, la Madre de Jesús. Y allí llegó Juan, corriendo, para contar a los presentes las vejaciones que sufría Jesús. Mientras tanto, Lázaro era protagonista de una historia extraordinaria: el jueves de Pascua, la mujer de Pilatos desapareció de su casa. Pilatos estuvo buscando por toda la ciudad a Claudia Procla, su mujer, pero no la encontró; ella estaba escondida en casa del mismísimo Lázaro, en Jerusalén, y el romano no pudo imaginarse que su esposa estuviera allí, ya prácticamente convertida. Mientras duró el escondite, Esteban le llevaba comida y le tenía al tanto de lo que acontecía en la ciudad.

La siguiente mención de Lázaro nos la ofrece Ana Catalina Emmerich a propósito de la séptima caída de Jesús camino del Calvario. Dice la monja que María, la Madre de Jesús, tras haberse encontrado con Él en su séptima caída, fue recogida por Juan y otras santas mujeres y conducida a casa de Lázaro, ubicada cerca de la puerta del Ángulo, al noroeste de la ciudad, donde ya había escondidas Marta, Magdalena y muchas más mujeres seguidoras de Jesús. Al hacer la referencia de la situación de la casa de Lázaro, hemos de mencionar que la ciudad vieja de Jerusalén



que conocería Lázaro era diferente a la que en 1981 fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, y a la que hoy en día podemos visitar. En ella, desde luego, aún no existía la actual división en cuatro barrios bien diferenciados - armenio, cristiano, judío y musulmán- que hubiera extrañado a un Jesús, charlando animadamente con Lázaro en uno de sus paseos por la ciudad. Lázaro tampoco conocía la muralla que ahora vemos, sino una romana sobre la que muchos siglos después, allá por el XVI, Suleiman el Magnífico levantaría aprovechando los lienzos del imperio del César. Lázaro no conocería el trazado actual, con sus doce metros de altura y sus 35 torres defensivas a lo largo de casi cinco kilómetros de perímetro, y posiblemente le resultaría extraña alguna de sus ocho puertas. Una de ellas, la Dorada, sellada hasta la segunda venida del Mesías, según la tradición, es donde se dice que San Joaquín y Santa Ana, los padres de la Virgen María, se comprometieron en matrimonio. Las otras siete son las de Yafo (o de Jaffa), de Damasco (o de Siquem), de Sión, Doble (o de las Basuras o del Estercolero), de las Flores (tal vez la llamada también de Herodes), la Nueva y la de los Leones (o del León o de San Esteban). Quedan otras tres puertas por ubicar, sin que por ello digamos que existen once, sino que desconocemos a cuál de las citadas se corresponden las tres denominaciones: son la puerta Nabi Dawoud; la de Benjamín (Efraím), que era la que conducía a las proximidades del Templo; y la más importante para esta historia, que es la puerta del Ángulo o Antigua, ubicada al noroes-

te de la ciudad, cerca de la cual se hallaba la vivienda de Lázaro. Casi nada sabríamos de dónde estuvo y qué hizo Lázaro mientras estuvo Jesús en el Calvario, si no fuera por el relato de la Agustina Emmerich. Lázaro, al parecer, no estuvo presente en los padecimientos últimos de Jesús, sino que había marchado a su casa de Betania. Cuenta Emmerich que durante el descendimiento de Jesús y su traslado al sepulcro, Lázaro, Marta y otras mujeres se hallaban en su casa. Allí permanecería Lázaro hasta el sábado, cuando, de noche cerrada, y tal vez alertado por los rumores que ya circulaban entre los discípulos y las mujeres que habían visto o escuchado la vaciedad del sepulcro, se dirigió desde Betania a Jerusalén, acompañado por su hermana Marta, la viuda de Naím, Dina la Samaritana y María la Sufanita. Llegados a la ciudad, se reunieron con los discípulos y las otras mujeres, confirmaron las noticias y permanecieron en el Cenáculo reunidos con todos.

En las Cartas o Homilias Pseudoclementinas<sup>7</sup> del siglo III se narra cómo más tarde Lázaro acompañó a San Pedro en su viaje a Siria, por ejemplo. En Oriente Medio, la tradición más extendida sostiene que, tras la muerte y resurrección de Jesús, Lázaro se entregó a la predicación evangélica, y que los judíos le desterraron y embarcaron a Lázaro en Jaffa en una nave que hacía agua, sin remos ni vela, con rumbo incierto salvo el que el destino les tuviera reservado, en compañía de sus dos hermanas Marta y María, así como de otros cristianos. Lázaro desterrado por los judíos como persona “non grata”, y Jesús ya resucitado. La

nave, castigada por las inclemencias del tiempo y por el estado deplorable del casco, pudo llegar a la isla de Chipre en lo que se considera también otro milagro. Los hermanos se asentaron en la isla, y Lázaro llegó a ser elegido, según la misma tradición, obispo de Kition (Larnaca), ciudad ubicada en la costa sureste de la isla. En Larnaca se encuentra la Iglesia de San Lázaro, construida en el siglo IX, en pleno centro de la ciudad, en honor a su patrón. La leyenda dice que el vivió aquí otros treinta años tras su resurrección por obra de Jesús, falleciendo... por segunda vez, aunque esta vez definitivamente hasta el fin de los tiempos. Como escribió mi amigo Montells, San Lázaro fue “*el único de entre los vivos, en toda la historia de la humanidad, que ha muerto dos veces y que resucitará doblemente*”<sup>8</sup>. Dicen que los chipriotas griegos ortodoxos creen esta versión al pie de la letra, y que los chipriotas musulmanes de origen turco piensan que todo es una tradición imaginaria. No faltan en Oriente quienes sostienen que Lázaro, después de la Ascensión de Jesús, habría vivido en Éfeso, con María y San Juan, donde habría fallecido, tras de lo cual sus reliquias fueron trasladadas a Constantinopla a fines del siglo IX y depositadas en el monasterio de San Lázaro. Más adelante, ya en el año 890, León VI, emperador de Bizancio, levantó una iglesia y también un monasterio en Constantinopla en honor de San Lázaro, y trasladó a dichos lugares parte de las supuestas reliquias del santo, que se hallaban en Chipre.

Por el contrario, la tradición que prevalece en Occidente desde el siglo XI -y según la leyenda provenzal de

7. En el estudio de la historia y de la doctrina de los judeocristianos a partir del siglo II se utilizan la arqueología, los Santos Padres y las Cartas Pseudoclementinas. Las Cartas Pseudoclementinas están formadas por dos grupos de escritos: las Homilias en griego y las *Recognitiones* en latín, del siglo IV, pero que dependen de una fuente común del siglo II, que incorporaba un escrito ebionita, los *Kerygmata Petrou*.

8. MONTELLS y GALÁN, José María de, op. cit., p.22.



Santa María Magdalena- sostiene que los vientos llevaron la barca con Lázaro y su familia hacia el sur de Francia, a un lugar denominado de las Tres Marías. Según esta versión, Lázaro -acompañado de sus hermanas- predicó el Evangelio por diversas ciudades, hasta que fijó su residencia en la Provenza -en concreto, en la ciudad de Marsella- donde fue obispo. Se dice que los tres hermanos convirtieron a una multitud; luego María -en este caso se dice que era la Magdalena, para alimentar la confusión- se retiró durante treinta años como penitente a una gruta llamada "del Santo Bálsamo". María moriría en Aix-en-Provence, lugar donde fue conducida por los ángeles para recibir su última Comunión, que recibe de la mano de San Máximo. Sus reliquias y su sepulcro debieron sufrir diversos avatares a lo largo de los siglos, y apenas se sabe nada más. Murió mártir, decapitado durante las oleadas de persecuciones decretadas por Domiciano, allá por los años 60 de nuestra era. De hecho, con motivo de la consagración de la iglesia de San Víctor de Marsella, el Papa

Benedicto IX aludió a las reliquias de Lázaro que, al parecer, se encontraban ahí.

Estas leyendas tienen un escaso fundamento histórico, aunque como tantas otras contribuyeron a forjar la fe cristiana en Europa y en el mundo, al margen del mayor o menor rigor en la explicación y autenticación de supuestas reliquias alrededor de las cuales se han fundado iglesias y conventos, lugares de oración y cobijo de menesterosos y peregrinos. En todo caso, Lázaro es para nosotros sinónimo de resurrección y de caridad, aunque no faltan quienes, con el natural gracejo celtibérico que nos caracteriza, nos recuerde que la Gracia no está reñida con la picaresca y la humanidad de la que hace gala otro Lázaro... el Lazarillo de Tormes. Simpática mezcla de resurrección, caridad y picardía. Pero quedémonos con la imagen del Lázaro de Betania, cuyo nombre significa "Dios te ayuda", derivado de su forma primitiva El-asar, traducible como "ayuda de Dios". Más adelante, por aféresis de la E, el nombre se redujo a Lasar, terminando poco después en su forma actual. Su

forma latina es la de Eleazarus, dando lugar a sus formas posteriores de Eleazar o Eleázaro. San Lázaro era venerado al menos en el siglo III en toda la Iglesia; Eteria (c.390), peregrina a Jerusalén, se impresionó contemplando la procesión que desde la ciudad se dirigía al "Lazarium", es decir, al lugar donde Lázaro resucitó, el sábado anterior al Domingo de Ramos. Hoy en día, en la Orden Militar y Hospitalaria, celebramos su fiesta el 17 de diciembre (San Lázaro Obispo), aunque no todos los lázaros celebran su onomástica ese día; también se festeja el 27 de marzo (S. Lázaro Mártir), y los días 11 (S. Lázaro Obispo) y 23 de febrero (S. Lázaro monje, pintor de iconos, que sufrió tortura a causa de los iconoclastas); y que nadie piense cosas raras por esta última fecha... Para terminar, diremos que la resurrección de Lázaro, la primera y única por el momento, claro, ha tenido su cuota de popularidad en la iconografía cristiana, que nos ha dejado muestras desde muy antiguo. Su estudio se antoja un trabajo apasionante al que nos emplazamos como reto futuro.



## ESCAPARATE DE LIBROS



LA DESCENDENCIA DE S.A.R. DON ENRIQUE DE BORBÓN, INFANTE DE ESPAÑA, DUQUE DE SEVILLA. *Academia Internacional de Nuestra Señora de Monte Carmelo. Lanzun. 2004.*

De obligada lectura para cualquier caballero lazarista, la Academia Internacional de Monte Carmelo publica ahora esta pequeña rareza (aparecida por primera vez en francés en los primeros meses de 1936) en una nueva edición bilingüe y con una notable aportación gráfica (en muchos casos con imágenes totalmente inéditas) que en su

momento dio a conocer al lector galo, esta rama de la Augusta Casa de Borbón, con indudables derechos de sucesión al trono de San Luis.

Creada para favorecer la investigación histórica de las ordenes de caballería, la Academia ha creído oportuno reeditar este folleto que presenta al lector español de hoy, una significativa parte de la historia de la Casa de Borbón-Sevilla, tan vinculada a nuestra querida Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén, a la que le ha dado en nuestro tiempo, tres Grandes Maestros.

Los duques de Sevilla, no solo han encabezado esta antigua caballería, sino que han protagonizado de cierta manera las vicisitudes de la Historia de España: el reinado de Isabel II, las guerras carlistas, la restauración alfonsina, la caída de la monarquía, la guerra civil, la posguerra y la proclamación de don Juan Carlos I.

Una suerte de pacto de silencio ha ignorado el sacrificio de la vida del Infante don Enrique en el ominoso duelo que le enfrentó al duque de Montpensier y que resultó decisivo para cortar las aspiraciones del francés para ocupar el trono de su cuñada,

Isabel II, salvando así la dinastía o la reserva que hizo de sus derechos al trono de España, en pública y solemne declaración el II duque, silenciada y desdeñada por algunos historiadores sectarios.

Todavía está por escribir la contribución de los hermanos Borbón-Sevilla a la causa de don Carlos VII y su posterior dedicación al Ejército. La cruel mortandad que causó en esta admirable familia la represión marxista. Su inclusión en la conspiración monárquica en favor de don Juan, durante el gobierno autoritario del Generalísimo. Una historia, en suma, de lealtad a las convicciones y a la Historia.

El lector de nuestro país descubrirá que los duques de Sevilla, habiendo sido desposeídos en España (por motivos políticos y una cicatera aplicación de la Pragmática de Carlos III) ocupan intacto en la actualidad su lugar dinástico en Francia como príncipes de la Casa de Borbón. El lector lazarista conocerá las vicisitudes familiares de algunos de nuestros Grandes Maestros. La obra nos invita a un apasionante recorrido por la Historia de nuestra Orden y por la de España. Este pequeño estudio desvela, aún hoy, las claves sin las cuales sería muy difícil explicar algunos acontecimientos que permanecen ocultos para la *verdad oficial*.

El Vicedirector de la Academia, el historiador galo Christian Papet-Vauban, en el prefacio y las notas, lo completa y actualiza y en el epílogo, el Juez de Armas de nuestro Gran Priorato, José María de Montells, enmarca su contenido en el contexto español. Una publicación hartamente interesante, magnífica por muchos conceptos, que recomendamos especialmente. (MT)

#### CABALLEROS DEL SIGLO XXI.

*Por Fernando García-Mercadal y García-Loygorri, y Manuel Fuertes de Gilbert y Rojo, barón de Gavín. Ed. Dykinson. Madrid, 2004.*

Con inmensa alegría hemos recibido en la Redacción, la aparición de este nuevo libro sobre las ordenes españolas de caballería (en cuidada y bella edición) porque de verdad, se hace necesario la publicación de monografías y estudios sobre el tema, en un panorama bibliográfico, como el español, más bien escaso en cuanto a novedades se refiere, salvo aquellas que el Marqués de la Floresta nos regala puntualmente sobre las ordenes de mérito.

Si bien, en esta ocasión, se trata de un loable intento de establecer un repertorio actualizado de las ordenes y corporaciones nobiliarias españolas, cuya lectura recomendamos a todo aquel que se interese por el fenómeno caballeresco en nuestro país con excelentes capítulos de

gran contenido doctrinal y jurídico y un relevante aporte gráfico a todo color, tenemos que decir, lamentándolo, que en la nómina de las organizaciones se cometen algunos errores que hubieran sido fácilmente subsanables, si sus autores (los dos por igual, de enorme prestigio intelectual en el mundo nobiliario) hubieran realizado una mínima investigación de campo. El libro hace aguas a partir de lo que los autores denominan *corporaciones paranobiliarias*.

Así, se dan por activas, corporaciones que han sido disueltas hace años; se mezclan organizaciones meramente folklóricas, que nada tienen de caballerescas, con otras más serias y se refrendan algunos de los muchos lugares comunes al uso de gacetilleros ignorantes. Esto pasa, muy probablemente, por no renovar las fuentes.

Hay también algunos despropósitos: Calificar a la Orden de San Huberto, cuyo Protector Internacional es S.M. el Rey de España, de *asociación cinegética*, es, cuando menos, pintoresco. Añadir al Real Gremio de Halconeros (*asociación cinegética* donde las haya) entre las paranobiliarias, no parece riguroso. Agregar de matute, *proyectos nobiliarios*, no tiene ningún sentido, sobre todo cuando conocemos que, al menos uno de los que se comentan, está en el limbo desde 1989. Tampoco logramos entender qué criterios se han seguido para incluir a nuestra Orden, de carácter internacional (como la Orden de Santo Sepulcro o la de Malta, que no aparecen en el libro) en una obra sobre las corporaciones españolas, si no es porque se pretenda aprovechar la ocasión para atacarla, con aparente comedimiento en el discurso.

De tal manera que, en un pequeño y confuso apartado dedicado a tres ordenes extranjeras, se nos engloba, como si tuviéramos algo que ver, con una, de lejano origen ruso y otra decididamente ficticia.

Naturalmente, para algunos, todo vale si se trata de denostar a un puñado de hombres y mujeres, que honestamente tratan de ayudar a su prójimo desvalido o enfermo, desde planteamientos ecuménicos y caritativos, tal como Cristo nos enseña, sin pasar el peaje previo que exigen ciertos creadores de opinión.

Está visto que a algunos investigadores les importa muy poco la actual realidad del lazarismo y que prefieren machaconamente abundar en viejos y enfermizos agravios, repetidos siempre sin la menor comprobación científica, haciendo una crónica interesada y transfigurada de los acontecimientos históricos.

Y sinceramente, lo sentimos, porque compartimos una misma preocupación por el mantenimiento de un patrimonio sentimental que necesita urgentemente de

la unión sincera y sin complejos de todos los interesados. No obstante, agradecemos el educado y, creemos que inocente gesto de los doctos autores de intentar censurarnos, sin que se note demasiado, pero en esto también se equivocan. No es de recibo resaltar el hecho (irrelevante, por otro lado) de que la Orden no esté inscrita en el Registro de Asociaciones Religiosas, cuando saben perfectamente que nuestra Religión está extinguida para la Iglesia Católica y que merced a los Reyes de Francia, que se opusieron a ello en sus territorios, sobrevivió a la dicha extinción.

Tampoco lo es insinuar una vaga y maliciosa discrepancia entre los Estatutos presentados en su día, en la Dirección General de Seguridad y las Ordenanzas de la Orden. Todo el mundo sabe que las ordenes de carácter internacional para poder actuar dentro de la legalidad adecúan sus reglamentos por los que se gobiernan, a la legislación vigente en cada país. Si a esto, unimos la ligereza con la que se tratan temas de gran calado y se silencian otros, se concluye que los autores no han estado muy diestros con relación a la Religión de la Cruz Verde. Hay que añadir también un capítulo dedicado a las imposturas caballerescas que a nuestro juicio no aporta gran cosa al conocimiento cabal de lo que son y representan, las ordenes de caballería.

Con todo, creemos que es un libro que hay que leer y releer y volver a leer, porque en él se contiene una muy juiciosa reflexión sobre la Caballería y sus valores, todavía vigentes, pese a la oposición frontal de tantos modelos absurdos de comportamiento y tantas groseras falacias, difundidas por unos medios de comunicación al servicio de una sociedad enferma que ha perdido toda referencia moral. (MT)

ELENCO DE ORDENES DE CABALLERÍA *Informe Provisional de la Academia de Genealogía, Nobleza y Armas Alfonso XIII. Madrid. 2005.*

Tal como anunciábamos en el número anterior de *Atavis et Armis*, está ya a la venta, el Elenco de las Ordenes de Caballería, que acaba de publicar en edición limitada a 500 ejemplares, la Academia de Genealogía, Nobleza y Armas Alfonso XIII. Siguiendo la doctrina establecida por varios Congresos Internacionales de Heráldica y Genealogía, significadamente el de 1962, y por la llamada Comisión



Internacional para el Estudio de las Ordenes de Caballería, la benemérita Academia Alfonso XIII acomete en esta publicación, la creación de un Registro provisional de ordenes e instituciones afines en el ámbito de nuestro país, tal como viene haciendo la propia Comisión, en un ámbito más amplio, desde su fundación.

Es, por tanto, una respuesta a ciertas exclusiones, entre otras la de nuestra propia Orden, detectadas en el denominado *Register of Orders of Chivalry* que se edita ahora en Italia, publicado como suplemento por la revista *Nobiltá*, muy próxima a don Vicente de Cadenas y sus tesis antilazaristas.

Este Elenco que comentamos es, sin duda, una magnífica publicación, interesante por muchos conceptos, con fotografías a todo color muy interesantes de insignias y personas significativas.

Esta primera lista de instituciones no está cerrada, según se nos informa en el propio libro, a ella se irán incorporando aquellas organizaciones que a juicio del Comité Científico cumplan con los criterios básicos establecidos por el Grupo de Reflexión de la Academia Alfonso XIII: legitimidad de origen y las pruebas nobiliarias, de cristiandad, mérito o calidad exigidas para el ingreso; actuación acorde con los propios fines determinados en sus Reglamentos y Estatutos y arraigo histórico. En las de creación más moderna, se ha atendido sobre todo al grado de cumplimiento de sus intenciones programáticas. También en esto se ha seguido la doctrina del VI Congreso Internacional de Genealogía y Heráldica de 1962 y de la propia Comisión Internacional.

En cuanto a las ordenes y corporaciones extranjeras, tienen todas ellas en común el haber constituido capítulos en nuestra Patria, acogidos o no a la Ley de Asociaciones Civiles. Un caso especial y una sorpresa para este tipo de libros, lo constituye la Orden de la Legitimidad Proscrita, a medio camino entre una orden de mérito y una caballerescas tradicional. Se ha optado por incluirla en un anexo, hasta su definitiva ubicación. Es, por tanto, un elenco provisional y abierto que se irá completando en sucesivas ediciones con el concurso del Comité Científico y de otros reconocidos especialistas a los que se irá invitando, a medida de las necesidades demandas por el análisis riguroso de cada una de las organizaciones estudiadas. Añadir que nuestra Orden está incluida, como era de esperar, en el capítulo dedicado a las ordenes extranjeras con notoria presencia en España. En suma, un libro muy bien organizado, claro, sucinto, que se nos antoja imprescindible. Los interesados en adquirirlo al precio de veinte euros, pueden dirigirse al Colegio Heráldico de España y de las Indias, sede también de la Academia Alfonso XIII. (MT)

## OBRAS DE VENTA EN LA CANCELLERÍA

### ➤ CONSTITUCIONES DE LA ORDEN DE SAN LÁZARO DE JERUSALÉN.

*Gran Priorato de España. Madrid. 2002.*

• 110 pags. • 15 euros.

### ➤ ACTAS. I CONGRESO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA ORDEN.

*Varios autores. Con ilustraciones. Academia de Genealogía, Nobleza y Armas Alfonso XIII. Madrid. 2003.*

• 182 pags. • 18 euros.

### ➤ HISTORIA APASIONADA DE LA RELIGIÓN DE SAN LÁZARO.

*Por José María de Montells. Con numerosas ilustraciones. International Academy of Our Lady of Mount Carmel. Lanzun. 2003.*

• 333 pags. • 15 euros.

### ➤ LA DESCENDENCIA DE S.A.R. DON ENRIQUE DE BORBON, INFANTE DE ESPAÑA, DUQUE DE SEVILLA.

*Anónimo. Edición bilingüe con ilustraciones. International Academy of Our Lady of Mount Carmel. Lanzun. 2004.*

• 96 pags. • 12 euros.



## CARNET DE LA ORDEN

Como ya se informaba en números anteriores de *Atavis et Armis*, y reiteramos una vez más, el Priorato del Principado de Cataluña ha tomado la iniciativa de diseñar, confeccionar y preparar la expedición de un carnet de identidad para todos los caballeros de la religión pertenecientes al Gran Priorato de España.

Los interesados pueden dirigirse a nuestro hermano de hábito, don Marino Pérez Méler, Rambla de Cataluña, 103- 4ºB, 08008 Barcelona, tel. 93 215 15 02, adjuntado dos fotografías tamaño carnet y cinco euros para los gastos de emisión.



## PEDIDOS A LA CANCELLERÍA



Se recuerda también a todos los caballeros que en la Cancillería del Gran Priorato de España, C/ Inocencio Fernández, 81, Madrid; Tel. 91 376 87 50 pueden adquirirse emblemas de solapa en plata esmaltada por quince euros; gemelos en plata sobredorada por treinta y seis euros, emblemas bordados; corbatas de seda italiana con la cruz lazaruista por cincuenta euros; camisas de punto, con la cruz octógona bordada en verde, desde treinta euros; libros sobre la Milicia y el Hospital de San Lázaro e insignias y condecoraciones de la Orden, con acabados de gran calidad y todo ello a precios muy módicos.

Así, a modo de ejemplo, la medalla de oro del Gran Priorato se vende a cincuenta euros y a treinta, su miniatura; la Gran Cruz de Justicia con trofeo se vende a trescientos ochenta y cinco euros. Existe una lista de precios en la Cancillería que debe consultarse. Es importante resaltar el hecho de que el producto de las ventas revierte a la Religión con destino a los proyectos caritativos que ya están en marcha.

